

291

4

No 5

A LA

AMÉRICA.

T. hecker

A mi amigo

Benjamin Vicuña Mackenna.

G. MATTA.

RESERVADO

RESERVADO

Imp. del Ferrocarril, 1857.

103

A LA

AMERICA

A LA AMERICA

DE

Benjamin Franklin

I.

G. MATA

América Sacra es tierra que se da
A los las cadenas que oprimen la valor
Mañana heger puede el día del combate
Mañana heger puede la lucha del honor

Tranque comerciantes a corso de rindes
La América del Norte de rindes sobre ti
Caudillos del engaño corren sus paces
Allí la astucia ingloba la humillación opul

A LA AMÉRICA.

I.

América! Sacude la inercia que te abate.
Arroja las cadenas que oprimen tu valor.
Mañana llegar puede el dia del combate.
Mañana llegar puede la lucha del honor!

Tiranos comerciantes, a corso de riquezas
La América del Norte derrama sobre tí.
Caudillos del engaño, coronan sus proezas,
Alli la astucia innoble, la humillacion aqui.

La ignota California descubre sus veneros,
I lánzase sobre ella el águila rapaz.
En vano la defienden sus dueños verdaderos;
Del fuerte es la victoria, la presa del audaz.

En Méjico te ciernes, i a Méjico desgarras;
I Méjico vencida demándate merced.
Posando sobre su oro las avarientas garras,
Les gritas a sus hijos: *hermanos nuestros sed!*

Ya es tuya Nicaragua! Un nido allí has abierto,
I en él cria de hienas alimentando estás.
El alma de los libres en ese mundo ha muerto,
I tú, sueño divino, a disiparte vás?

II.

De Washington i Franklin, espurios descendientes,
Con astros de ignominia manchais vuestro pendon.
El lábaro que alzaron los dignos ascendientes
Llevaba independencia, decia : redencion.

El jérmen, que esos hombres echaron sobre el mundo,
Produjo el árbol santo de santa libertad.
Como el celeste verbo, el jérmen fué fecundo,
I que temblaba el órbe sintió la humanidad.

= 5 =

Oh! eran otros hombres, los hombres de esa historia:
 Las almas eran grandes i puro el corazon.
 Es honra de los pueblos de Washington la gloria,
 I es pura, como es pura, la gloria de Colon.

Con esos hombres hubo derecho, lei, justicia;
 Infamia era la astucia, infamia la doblez.
 Hambrienta como ahora, la sórdida avaricia,
 Vestida de cañones, no se erijia en juez.

Nacion! por qué reniegas tu cuna de heroismo?
 Acaso no es América, la América del Sud?
 Por qué siendo mas débil, tu mano de egoismo,
 En su hombro jóven quiere poner la esclavitud?

III.

América! despierta. Reune tus banderas;
 Con todas ellas forma sagrado pabellon,
 I suene por montañas, por bosques i riberas
 Un grito—dos palabras—Fraternidad i union!

Destrózense esas páginas de mengua i de perfi
 Que dicta la venganza, que escribe la maldad.
 El odio es una antorcha, prendida por la envidia
 Que alumbra la mentira i oculta a la verdad.

Uníos en el hecho, uníos en la idea.
Con ese vá la fuerza, con esta vá el poder.
La idea purifica i transfigura i crea;
Dá fé para la lucha i fé para vencer.

Acaso nuestra raza no es esa misma raza
Heroica en los llanos de Maipo i de Junin?
Cuando una muerte infame de cerca la amenaza
Irá a evocar para otra la sombra de Cain?

En todas partes odios, por todas partes nieblas,
América, has violado tu cuna virjinal.
Aborto de las sombras, un ángel de tinieblas,
Vino a infamar tus lábios, llegó a enseñarte el mal.

IV.

Ah! sangre corre a mares sobre tu fértil suelo.
Hermanos con hermanos se miran con horror.
Los déspotas del mundo, los déspotas del cielo,
Marchitan la flor santa de caridad i amor!

Oh! quién que fije el ojo en esos vastos Andes
Que en alba i tarde muestran rosado amanecer,
No siente lleno el pecho con la alma de los grandes
I de infinita vida multiplicado el ser?

= 7 =

Histórica montaña, coloso de granito,
Si sabes el pasado, revela el porvenir!
I puedan, como el eco de un cántico bendito,
La voz de profecía tus ámbitos oir.

—

Tú vistes a estos pueblos, en tiempos no lejanos,
Cadenas de ignominia con furia destrozar,
De pié i en campo raso lidiar con sus tiranos
I unidos la victoria, la muerte proclamar!

—

Vencieron! Fueron libres! Sobre el sillón del trono
Sentóse la República, triunfante la nacion.
El súbdito fué un hombre, un héroe fué el colono.
Habia en ámbos patria; habia abnegacion.

V.

Magnífica epopeya, con balas i metralla,
Sobre tus árduas cimas la América escribió;
I al aplaudirse el triunfo de la última batalla
El himno mas solemne la libertad cantó.

—

Brilló, como una aurora que anuncia un bello día,
La luz que del futuro la nube iba a encender;
Los pueblos la siguieron.... la siguen todavia!....
La tierra prometida al fin lograrán ver?....

Con látigo de lenguas el tiempo los azota,
Las madres aterradas conciben con pavor,
I abortan nueva raza, fanática o idiota,
Esclava de sus vicios i sierva del terror.

Moderna tiranía, moderno despotismo,
Robando la mortaja de un fúnebre ataud,
Disfraza con sus restos su torvo fanatismo;
Engaña con recuerdos su vil decrepitud.

En súbitos raudales desborda la materia,
Caducas tradiciones empiezan a surgir;
I ciego está en el brillo que cubre a esa miseria
El ojo del espíritu que mira al porvenir.

VI.

Apóstatas infames, bandidos mercenarios,
Saltean i revenden la Méjico imperial.
Aliados de la muerte, repletan sus osarios,
El crimen, la violencia, el rifle i el puñal.

La patria de Bolívar, la noble Venezuela,
Mazzepe de dos brutos, despedazada está.
Sus armas, como un héroe, Nueva Granada vela,
I en la alba del futuro, la diana toca ya.

Invade ola de fuego al Rio de la Plata.
 En fiebre de esperanzas se ajita el Ecuador.
 Apiñan nubes negras las cumbres del Sorata,
 No es hoi Bolivia la hija del gran Libertador.

Como una vírjen pura, caida de su rango,
 La madre de los Incas lamenta su virtud.
 Ajándola sus hijos, revuélcanla en el fango,
 Ya tísica i estéril en flor de juventud.

En Chile, el hecho injusto al hombre libre inmola;
 La fuerza es el derecho, la hipocresía es fé.
 Las almas han mordido los zorros de Loyola,
 I es un principio ateo, lo que creencia fué....

VIII.

Decidme, ¿es esta, es esta, la América robusta
 Que obtuvo tantas veces las palmas de la lid?
 Al Cóndor de los Andes la luz del sol asusta,
 I le han cojido el ala las trampas del ardid?

América, en tus bosques, en tus profundos ma res,
 Que rujen, cuando sopla violenta tempestad,
 Escúchanse solemnes i líricos cantares
 Que dice a lo finito la vasta inmensidad.

Feraz naturaleza, descubre en todas partes,
Sus senos que alimentan latiente creacion;
I aguarda de la industria, que llega con las artes,
Con sávia mas copiosa, feliz transformacion.

Yo miro hácia el pasado, i miro la vergüenza!
Presente, en ese abismo, tambien vas a caer.
Ahora un astro nuevo!.... El porvenir comienza.
Benéfica en toda alma la luz vá a descender!

La luz que dá la vida, la luz que civiliza,
Que arroja a las tinieblas las sombras del error.
La luz que con el arte las formas armoniza.
Verdad, para la ciencia; virtud, para el amor!

VIII.

Arriba, Americanos! Formad una cohorte.
Sed grandes en la industria, sed grandes en el bien.
I envíe sus piratas la América del Norte;
Que siendo pueblos grandes, sereis libres tambien.

Rufianes del progreso, artífices del crimen,
Temblad, si llega el dia de juicio i de terror!
I se alzen tantos pueblos, que en servidumbre jimen,
Hermosos de venganza, gallardos de furor!

= 11 =

Vosotros habeis sido los corruptores viles,
 Pusisteis una máscara de América en la faz;
 I en mallas conteniendo sus fuerzas varoniles
 La disteis un letargo, i lo llamasteis paz.

La vida de las sombras halaga a los tiranos;
 Su marca de desprecio no quieren ellos ver.
 Olvídense los odios! Arriba, Americanos!
 La causa es una misma; la union es un deber.

Asi el Odin del Norte, ese Hércules temible,
 Su maza de conquistas, ya inútil, romperá;
 I a puertos de esta América, unida e invencible,
 En canje de riquezas, sus naves mandará.

IX.

América, despierta! Reune tus banderas,
 Con todas ellas forma sagrado pabellon;
 I suene por montañas, por bosques i riberas,
 Un grito—dos palabras—Fraternidad i Union!

I si es preciso lucha para salvar tu tierra
 Del Yankee que tu vida sortea en el botin,
 El bélico rebato i el trueno de la guerra
 A todos nos convoquen, para salvarla al fin.

La lucha será larga, fatal, atroz, sangrienta,
Qué importa? Con el triunfo la libertad vendrá,
I en el semblante noble, lavado de la afrenta,
La huella de las balas al mundo mostrará.

Será un hermoso día, el día en que los Andes,
Armados a sus hijos en línea puedan ver;
I luego en la batalla morir como los grandes,
Así para elevarse i así para caer!

Al rayo victorioso que enciendan sus volcanes,
Vendrán, de la alta noche turbando la quietud,
Los héroes de otro tiempo, los bravos capitanes;
I oyendo esas hazañas, responderán: Salud!

X.

América! Sacude la inercia que te abate.
Arroja las cadenas que oprimen tu valor.
Mañana llegar puede el día del combate!
Mañana llegar puede la lucha del honor!

Activa sangre, ardiente, circule por tus vena
Levántate! i tus ojos la senda encontrarán.
De pájaros canoros tus selvas están llenas,
Cuajadas de riquezas, incógnitas, están!

= 13 =

Tú tienes flores bellas, recreo de la vista,
 Atmósferas sonoras, alfombras de matiz.
 ¡El alma de la vírjen i el alma del artista
 Bendicen el recinto de América feliz!

Oh! viertan, en los pueblos que postra la indolencia,
 Que visten con andrajos tiránico desden,
 El arte su perfume, su luz la intelijencia,
 Para ensalzar la vida i fecundar el bien!

Escombros del pasado i nubes de ódio venza,
 Brillante de esperanzas, el sol de la virtud!
 La libertad nos busca!.... El porvenir comienza!....
 Arriba, Americanos! A la obra, juventud!

Abril de 1857.

GUILLERMO MATTA.